SIMÓN ARREBOLA PARRAS

EL CUARTO DE LAS MARAVILLAS

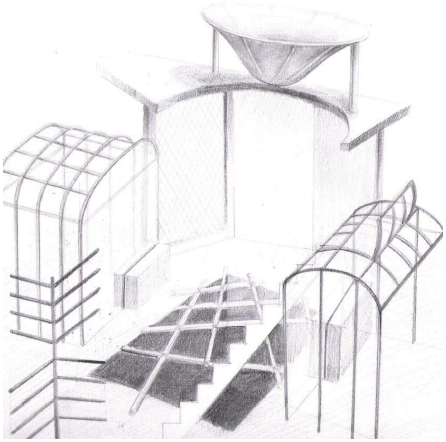
SIMÓN ARREBOLA PARRAS

EL CUARTO DE LAS MARAVILLAS

UN ESPACIO PERSONAL DE LOS MITOS

Juan Fernández Lacomba

Una cosa que bien sabían, aprendieron a dominar y pusieron de relieve los surrealistas fue que un mito dominante es susceptible de ser afectado por todas sus variantes posibles, de la misma manera que cualquier postura consciente que podemos adoptar se permuta en las fantasías del inconsciente. Lo mismo ocurre con el cultivo de la pintura por parte del pintor Simón Arrebola que sin duda parece obedecer a un ejercicio de reflexión íntimo, de sí mismo en relación con el mundo, producto de un esfuerzo por entenderlo, pero también, en su caso, mediante el arte, de inventarlo. Ahora centrado en las estelas y el potencial creativo que contienen los mitos, algo recurrente y tan viejo como la misma humanidad.



En una anterior etapa abundaba Simón en escenarios sombríos y temas biográficos de hermético joven pintor, entonces centrándose en escenas que narraban historias complejas y cruzadas. Hechos en la encrucijada entre pasado, el presente y el futuro, plasmados con una gran capacidad visual e intención narrativa. En realidad no sabemos nuestra propia vida y hemos de aprenderla, quizás por ello sea necesaria, para proyectarnos en ella, la misma pintura; como es necesaria la literatura: lo que implica interpretar las conductas y visionar tanto el mundo como a nosotros mismos; de ahí el interés también de las posibilidades de fabulación que contienen las estructuras de los mitos con sus poliédrico y proteico mundo de metamorfosis y conversiones. Sin duda necesariamente un mundo nada *literal* y explícito, mucho más allá de su representación posible.

Más que cuadros las obras de Simón son escenificaciones, en donde se configuran intenciones y se constatan paradojas, con un desarrollo de la imaginación y la energía creadora

cifrada en el análisis formalista. La geometría al igual que en otros *magos* de la pintura figurativa actual, resulta en él algo fundamental, que en su obras se hace evidente o subyace en composiciones y formas. Orden y virtualidad son dos de sus claves que le hacen ser moderno: con valores que no desdeñan lo clásico, sino todo lo contrario, es adoptado como un rasgo moderno más allá de la objetividad naturalista. Un código, el del lenguaje de referencia clasicista, en el que el artista se maneja bien y en el que se siente cómodo, a la vez que le sirve para configurar inventos y personajes. En este sentido, Simón parece querer posicionarse como heredero voluntario de aquel rescate formal que supuso el periodo de *Retour à l´ordre* y que *puso a régimen* los excesos de las primeras vanguardias del siglo XX. Al mismo tiempo que se inscribe, como pintor, en la herencia de los pintores neoplatónicos, idealistas, y más allá de eso: alquímicos; siendo consciente de las *tentaciones* estilistas y de las posibles caídas *frikis*, a las que tan propensas son algunas producciones estéticas de subculturas vinculadas a los juegos de rol. Especialmente las relacionadas con cualquier saga derivada de Hesíodo, Lovecraft o Tolkien. Pero, y eso definitivamente lo salva, Simón cree también en las posibilidades del arte culto como fuente eterna de fantasías, y que el conocimiento del Gran Arte es el punto de referencia y la vinculación a partir de la cual, el artista puede encontrar la posibilidad de ejercer un papel demiúrgico, algo que, sin duda alguna, dicho así, puede sonar hoy en día políticamente incorrecto, pero, que al fin y al cabo, de una u otra manera, resulta ser origen y parte también del proceso en toda creación desacomplejada y sincera, no cínica y cabal.

En relación con algunas claves de lenguaje formal vigentes aún en la figuración moderna de las últimas décadas del pasado siglo, que también podemos rastrear en muchos artistas actuales, por poner un ejemplo paradigmático de la emergencia de cierto formalismo, por excelencia moderno y reductor, recordemos que el mismo David Hockney dejo su Bradfort natal por California: un dato puntual que marca una etapa de despegue de los *Young Contemporaries* de los sesenta, a la que sigue otra en la que abandona la influencia de los pintores abstractos norteamericanos para regresar definitivamente a la figura humana. Un hecho que sin duda enlaza y reconcilia dos tradiciones: la académica del naturalismo y la *nueva tradición moderna*, incorporadas en temas y argumentos inmediatos, familiares, intranscendentes, sexuales, preciosistas y siempre biográficos. Surgía así la naturalidad como el primer y único argumento en la figuración contemporánea, de gran influencia en toda la pintura posterior. Esta será un factor decisivo en la configuración plástica de un tipo de figuración que cultiva Simón Arrebola como pintor.

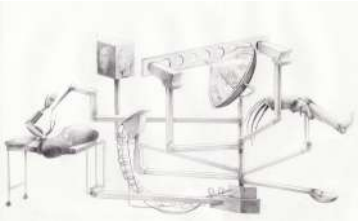
Pero, la vida como un argumento literario siempre tiene trazas: líneas de actuaciones y trazos: esquemas que hay que saber elegir, seleccionar efectivamente. Jung observó que todo lo que suprimimos de nosotros se reúne en el inconsciente y proyecta una sombra sobre el mundo. No obstante aunque nos encerremos en nuestro universo vemos como su *realidad literal* está continuamente remitologizada, un hecho que ha puesto en evidencia en su magnífico ensayo Patrick Harpur sobre la naturaleza daimónica.

Por otro lado, resulta de lo más revelador en la mayoría de la biografías de artistas, en especial los visuales, un hecho bastante común: la inicial afinidad de estos hacia un tipo de pintura imaginativa, una pintura de contenidos más o menos sublimes, de contenidos fantásticos y

sugerentes como punto de partida, en los cuales poder aprender en definitiva. En realidad son momentos germinales en los que se confirma cierta atracción hacia una capacidad artificial, por configurar mundos imaginativos, sin duda fascinantes e inciertos, pero verídicos en su mismo magnetismo inicial, libre de prejuicios. Ese es uno de los momentos de descubrimiento y, de hecho, un primer momento de acercamiento al mundo de las posibilidades creativas de la pintura: la posibilidad de crear posible mundos propios, en donde se proyecta el mundo personal. No otra cosa es el arte en origen en cada artista-pintor.

En el caso de Simón el punto de partida se organiza, según sus mismas palabras, a partir de una inquietud, del deseo, de la necesidad de transmitir. Para ello parte de imantaciones hacia figuras, objetos o símbolos. Se trata en todo caso, de voluntarias complicidades con un posible espectador, desde el mismo origen de la génesis del cuadro que, a su vez puede estar motivado por un hallazgo, una experiencia o revelación, como partes de algún tipo de emoción o recuerdo extraído de la memoria personal, de la naturaleza, el cine, la televisión, etc. como partes múltiformes del inmenso *gabinete de historia natural o cámara de las maravillas* que es el mundo.

Pero el espacio de la imaginación se entrecruza lógicamente con los sedimentos de la memoria, en un espacio psíquico que hay que explorar, conocer sus posibles *lenguajes* exclusivos y poseer los mecanismos que aportan los procesos de creación. Simón sabe sumar y añadir, restar y deconstruir, diseñar, ausentar y hacer presente figuras, inventar arquitecturas, escenografías, monumentos, interiores y exteriores, naturalezas y artificios. Fabular y describir. Al igual que ocurre en las obras de su admirado Hieronymus Bosch,



son acciones todas ellas que tienen su paralelo con los procesos metafóricos de la vieja alquimia, por otra parte tan unida a los procesos de la psique. Precisamente, de ese mismo espacio: el de la mente creativa, teatral, en lo que tiene de volcarse hacia el exterior, y revelador en muchas de las propuestas que nos ofrece Simón, emana tanto lo apolíneo como lo monstruoso, lo hibrido o lo paradójico, lo incómodo y lo placentero, lo grave y lo frívolo, lo amoral y virtuoso, lo fino y lo grotesco, lo oscuro y lo luminoso. Dualidades que no son otra cosa, en definitiva, que el mundo poliédrico y proteico de la fantasía; descubiertos con sorpresa y confirmados en los relatos de los mitos. De modo que en cada uno de ellos podemos entrever, a parte de su estructura y sus abiertos o explícitos contenidos, una buena parte del lenguaje esencial y metafórico de lo artístico.

En resumen, el arte de Simón no es para ciegos, sino para gente que dispone de un fondo cultivado y guardado secretamente en el espacio de su Psique: la esposa de Eros, dios del amor. Una *filia* universal que es necesario cultivar y extender. Su pintura ni es física ni química, sino metafórica y alquímica como hemos apuntado, pero, en su resolución inventiva, es *clara* y moderna, netamente configurada, *explicada* también mediante concienzudos dibujos realizados en cada uno de sus procesos. Su arte no traduce, inventa. En eso y en lo programático de sus propuestas, en su misma articulación, Simón supera a cualquier ilustrador capaz, por su misma pretensión de transcendencia y por su ascendencia en los linajes artísticos, que en su caso se remontan más allá de sus predilecciones por el arte cuatrocentista europeo. Con la pretensión de ser un pequeño gran teatro del mundo, el arte de Simón es autorreferencial: un arte que habla del arte. Todo ello mediante litúrgicas y rituales, actuaciones irracionales insertadas en escenografías civilizadas, de corte mediceas o hollywoodienses.

Metamorfosis enmascarada

60 x 80 cm

Óleo sobre tabla entelada

2010

La lección de dibujo

60 x 81 cm

Óleo sobre lienzo

2010

Paisaje del Conocimiento. El Tiempo persiguiendo al Hombre
que trata de agarrar por los pelos a la Ocasión.

73 x 100 cm

Óleo sobre lienzo

2010

Soberbia

38 x 46 cm

Óleo sobre tabla

2010

Avaricia

30 x 60 cm

Óleo sobre tabla

2010

Envidia

43 x 31 cm

Óleo sobre tabla

2010

Lujuria

27 x 41 cm

Óleo sobre tabla

2010

Zoohíbrido

100 x 100 cm

Óleo sobre tabla

2010

Gula

50 x 50 cm

Óleo sobre lienzo

2010

Pereza

50 x 50 cm

Óleo sobre lienzo

2010

Ira

38 x 46 cm

Óleo sobre tabla

2010

Invernadero místico

73 x 100 cm

Óleo sobre lienzo

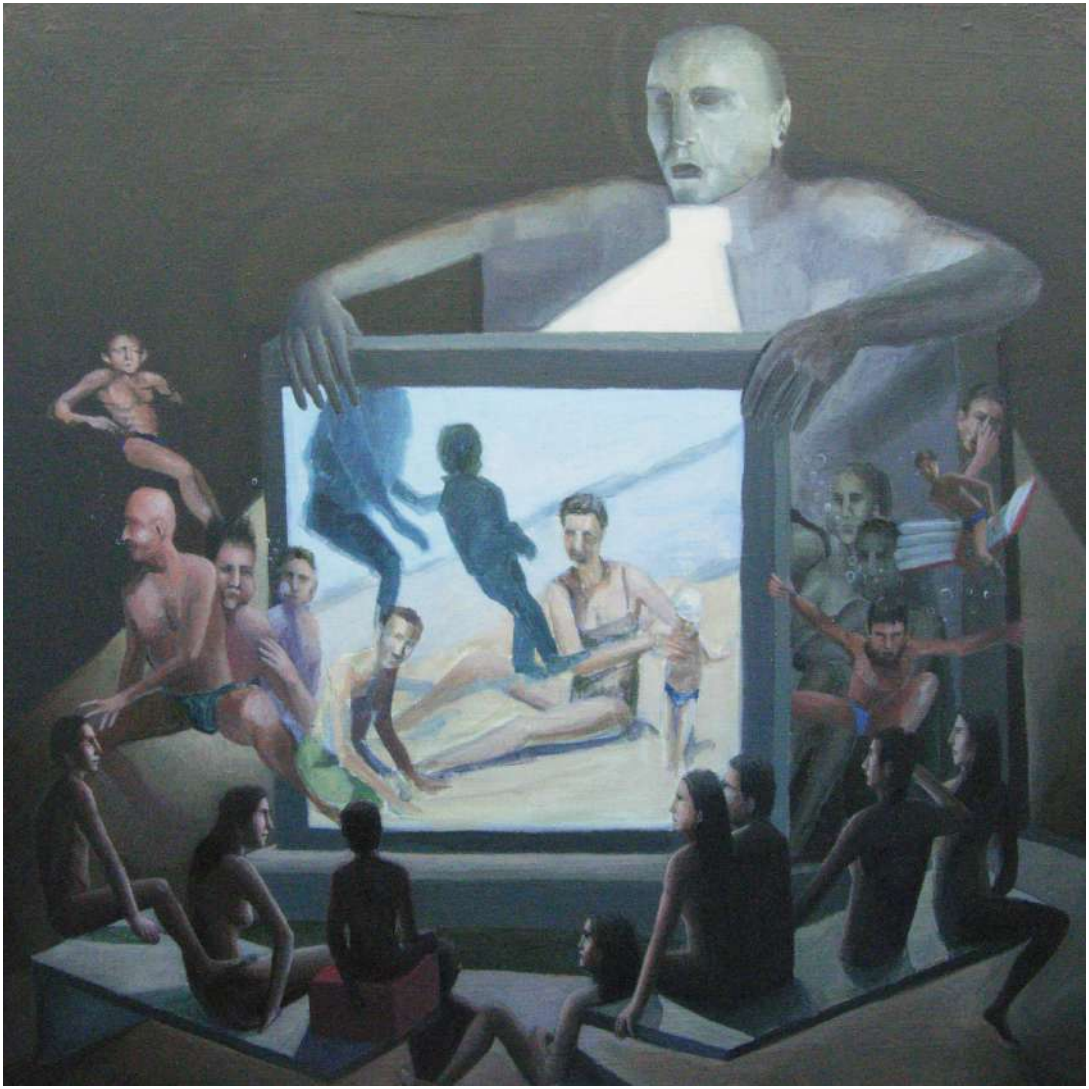
2010

Planetario autómata

97 x 130 cm

Óleo sobre tabla

2009-2010



Hombre proyector

40 x 40 cm

Óleo sobre tabla

2010

Escenario Conmemorativo

130 x 162 cm

Óleo sobre lienzo

2009-2010

Carpintería

40 x 40 cm

Óleo sobre tabla

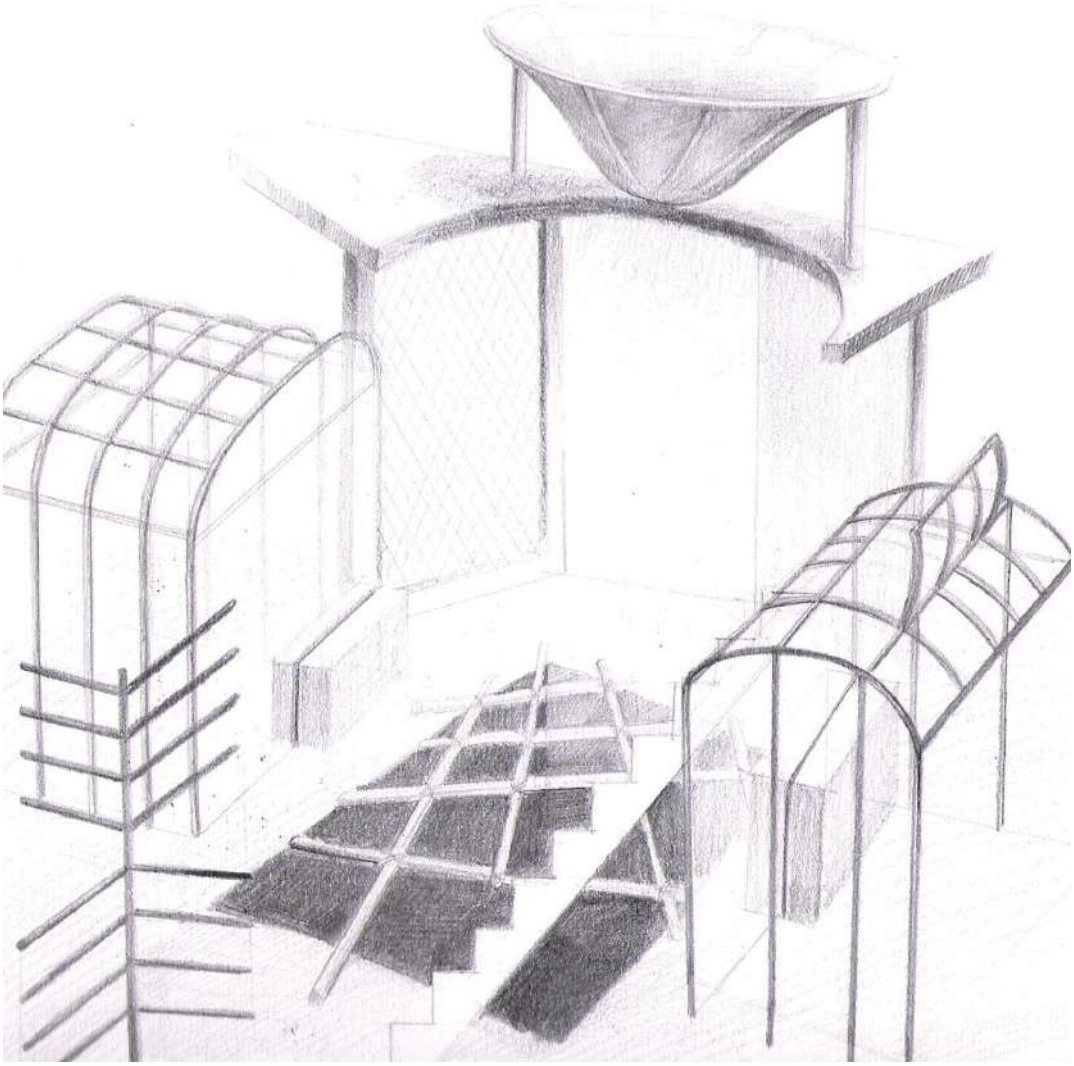
2010

La expulsión del Paraíso

41 x 27 cm

Óleo sobre tabla

2010

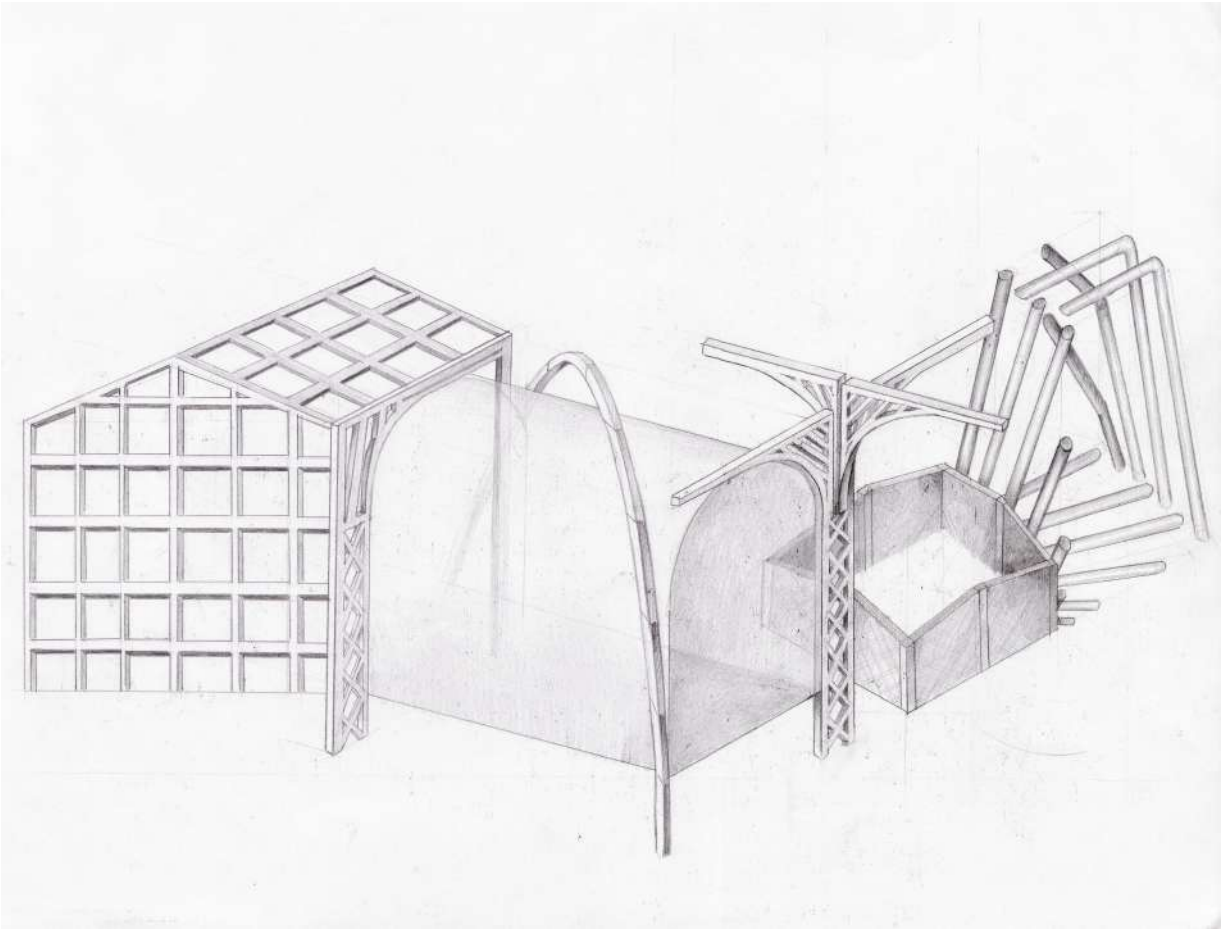


Escenario para zoohíbrido

17 x 17 cm

Grafito sobre papel

2010

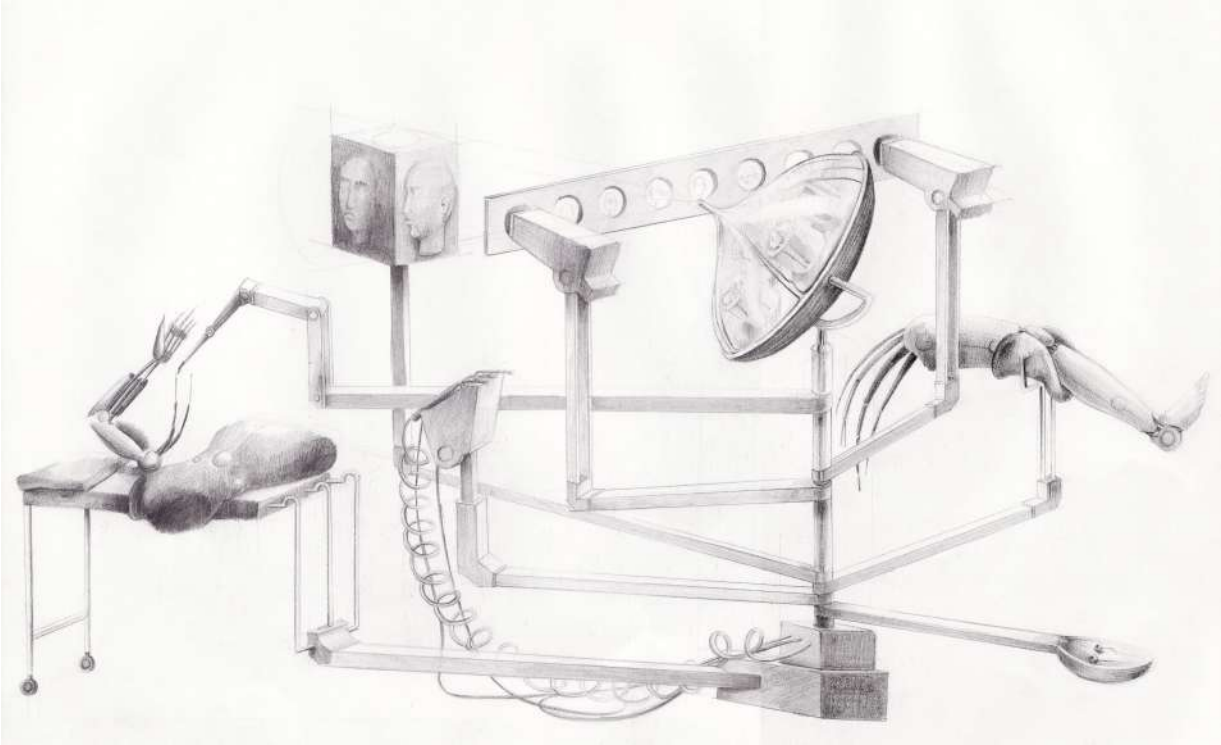


Escenario para Metamorfosis enmascarada

18 x 32 cm

Grafito sobre papel

2010



Fabricando a Orión

18 x 32 cm

Grafito sobre papel

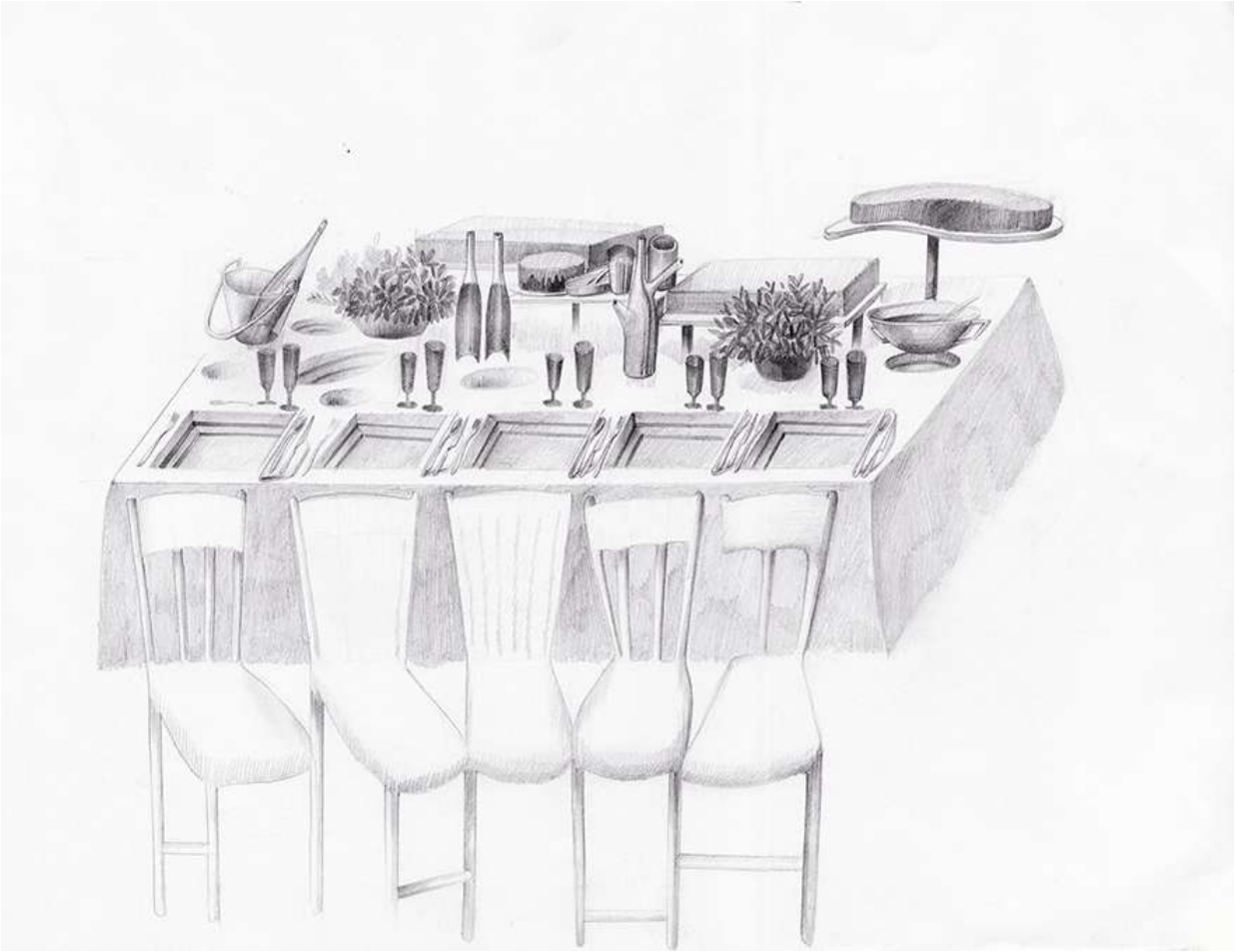
2009-2010

Banquete I

25 x 32 cm

Grafito sobre papel

2009-2010

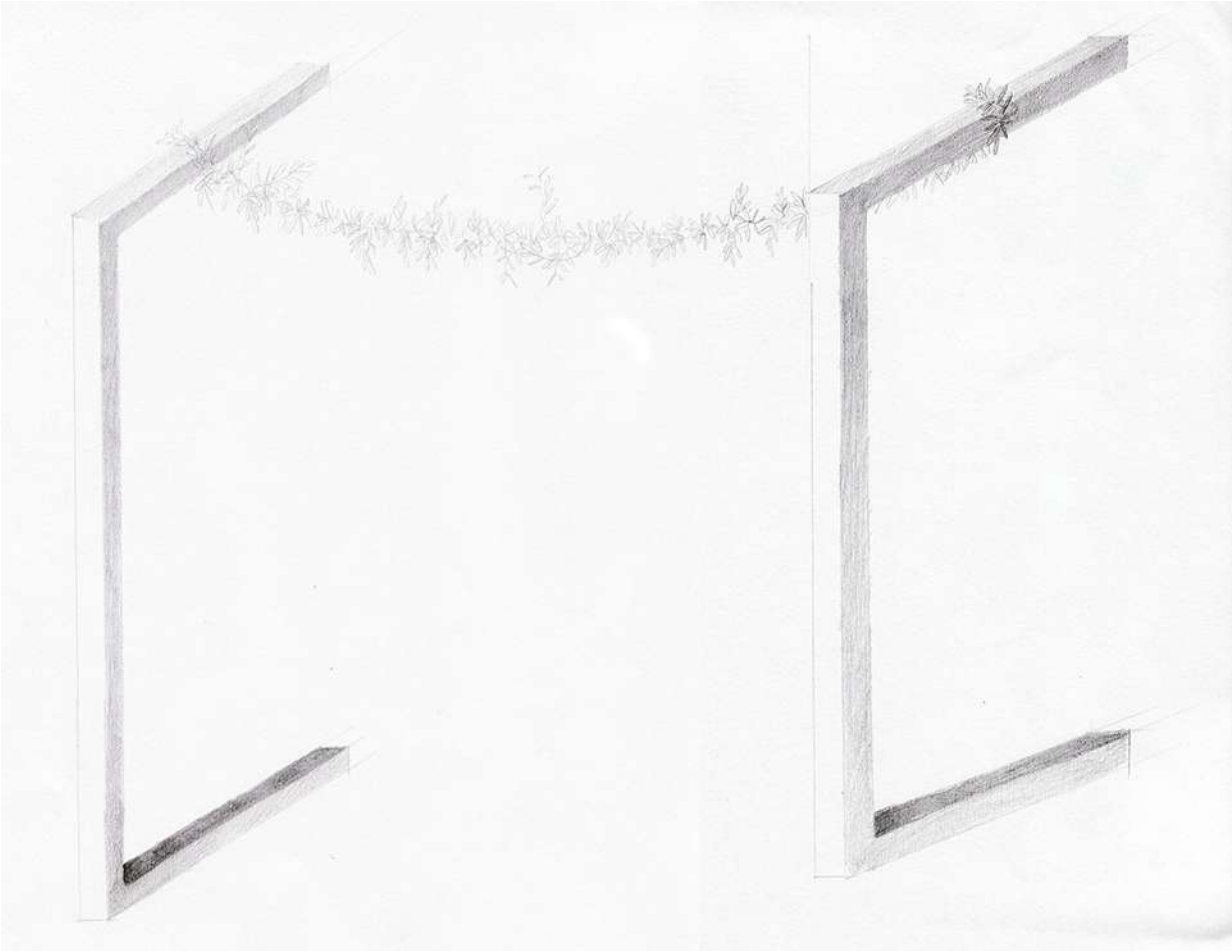


Banquete II

25 x 32 cm

Grafito sobre papel

2009-2010

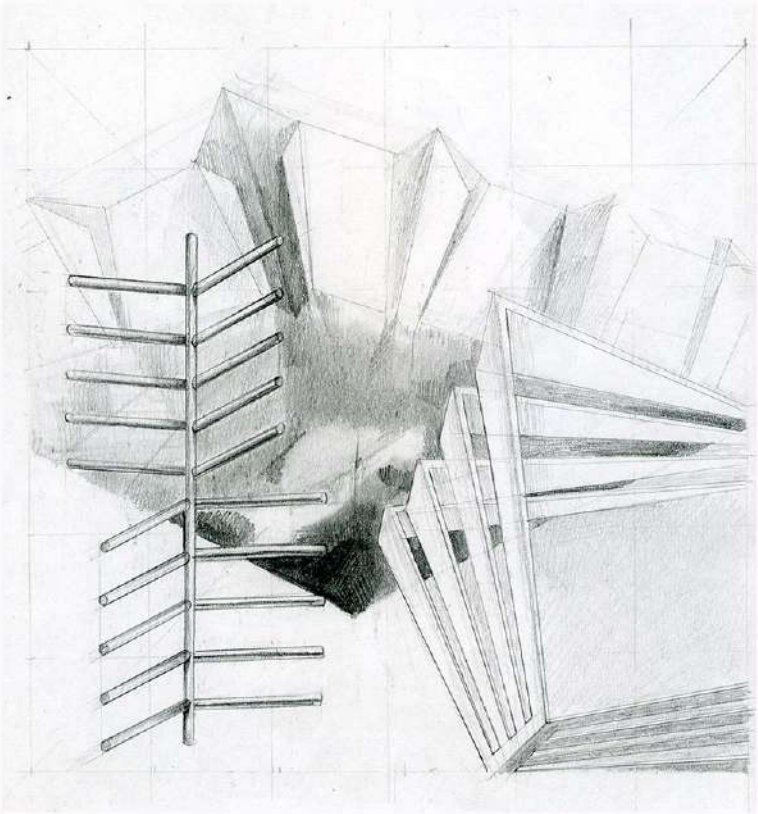


Ornamentación

25 x 32 cm

Grafito sobre papel

2009-2010

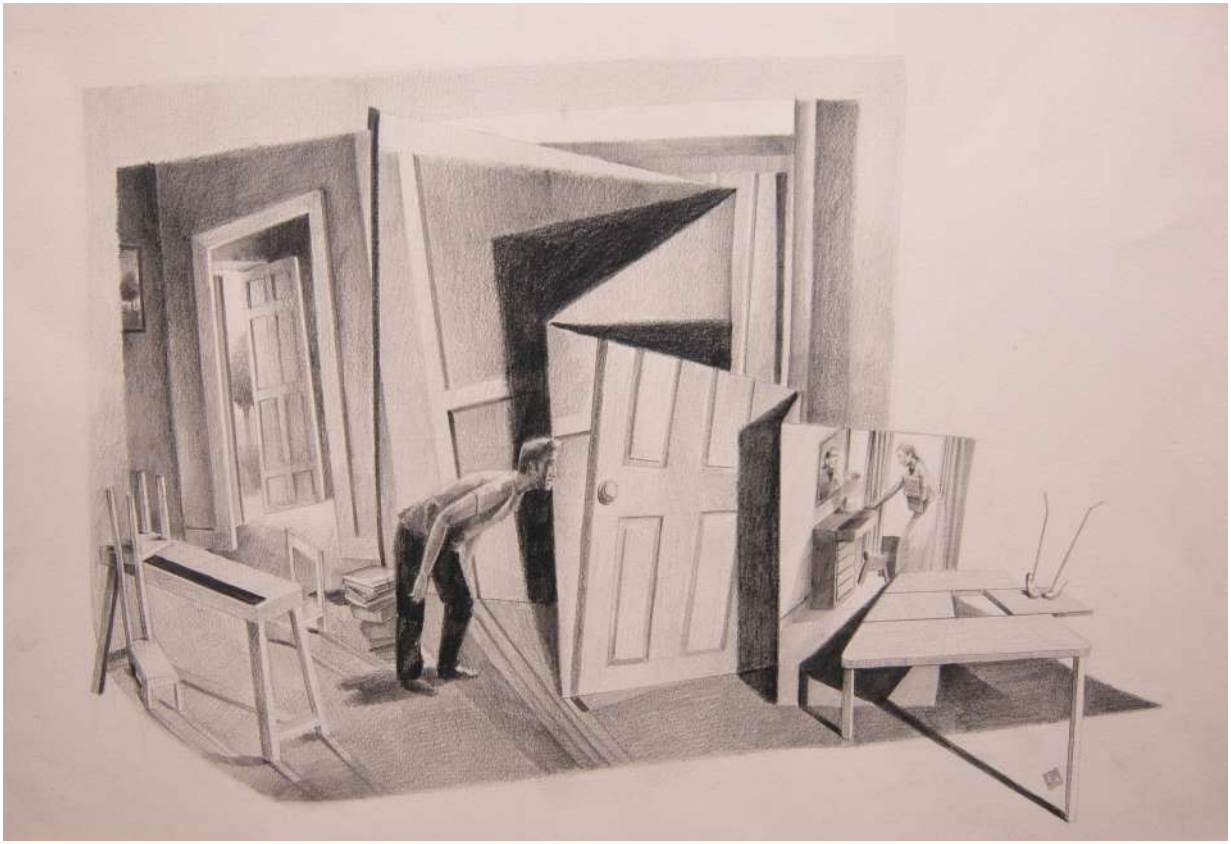


Zoo

25 x 32 cm

Grafito sobre papel

2009-2010

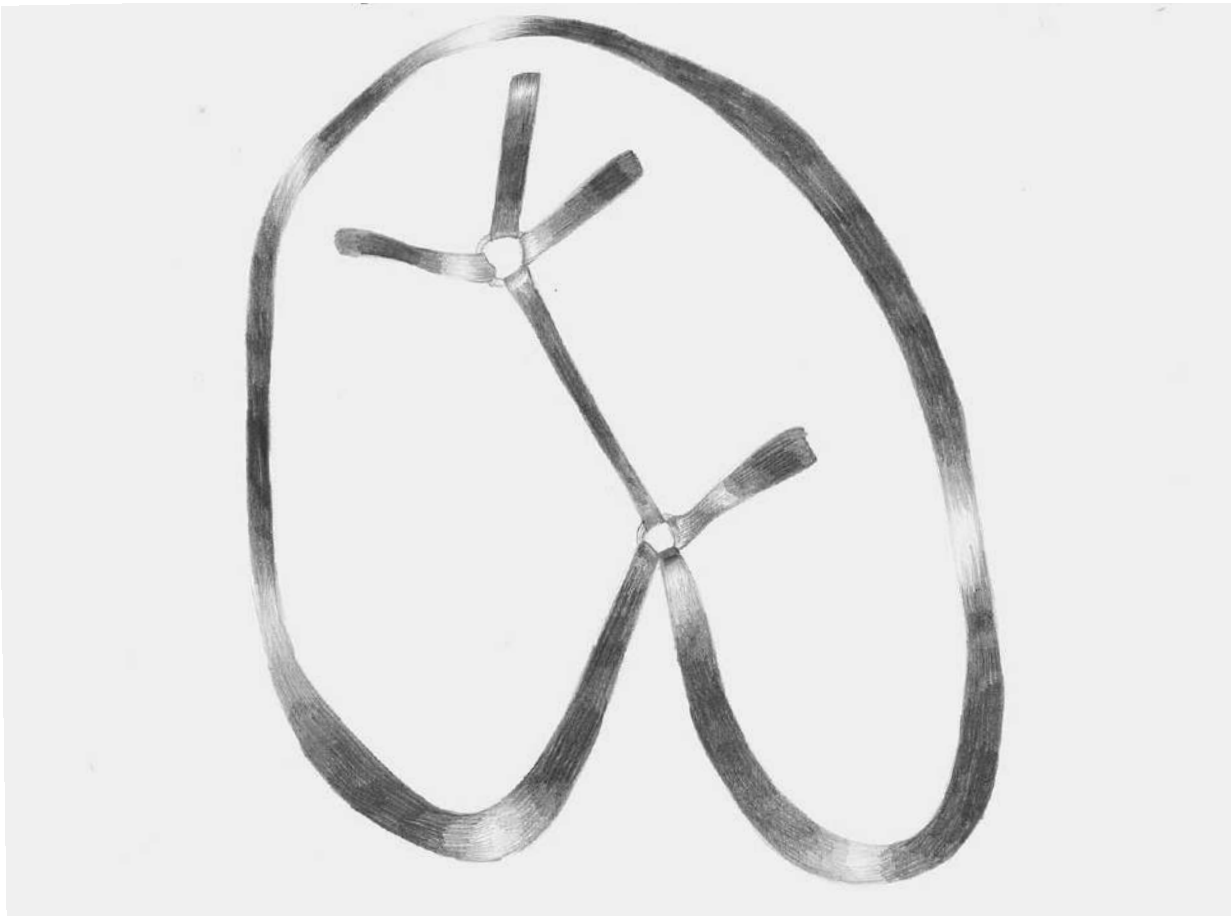


Mueblería

50 x 60 cm

Grafito sobre papel

2010



Bridas

20 x 29 cm

Grafito sobre papel

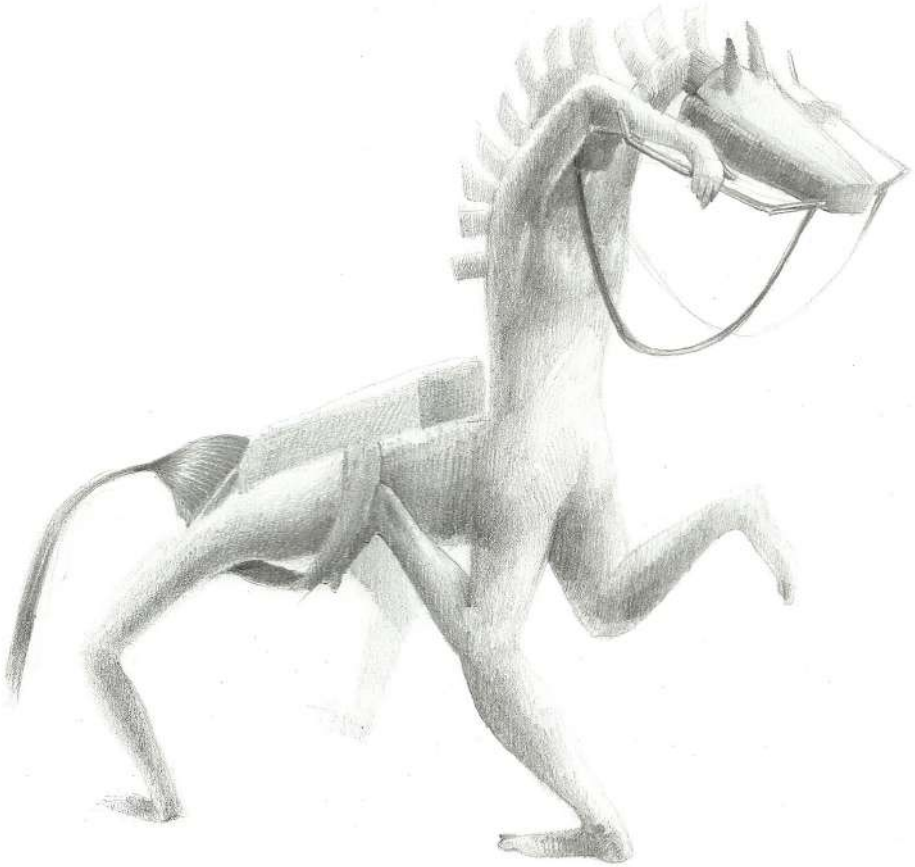
2007-2010

Marioneta de ballena movida por titiriteros

23 x 31 cm

Grafito sobre papel

2010



Centauro

20 x 29 cm

Grafito sobre papel

2010

Bautismo

20 x 29 cm

Grafito sobre papel

2010

Arpía

20 x 29 cm

Grafito sobre papel

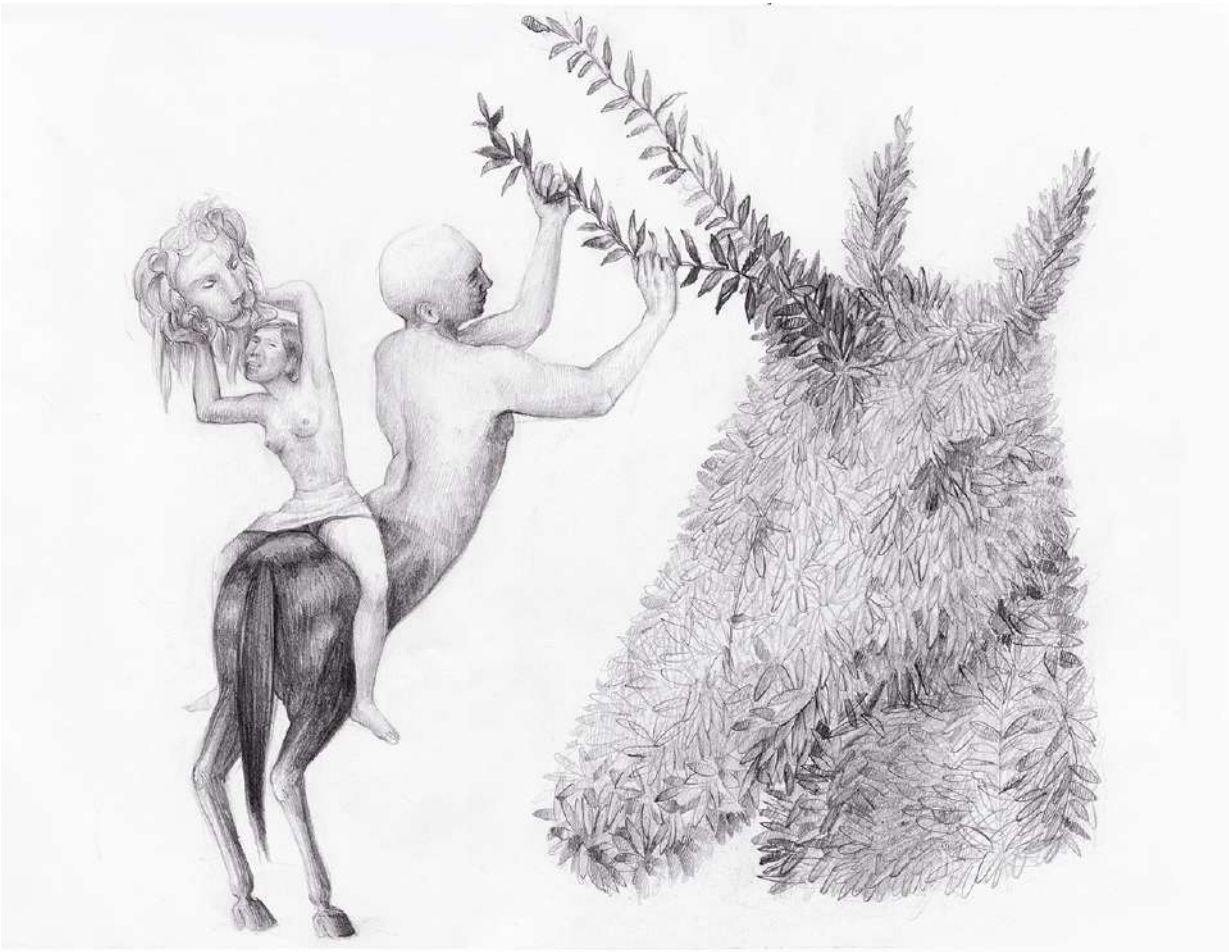
2010

Quimera

21 x 23 cm

Grafito sobre papel

2010



Centauro

25 x 32 cm

Grafito sobre papel

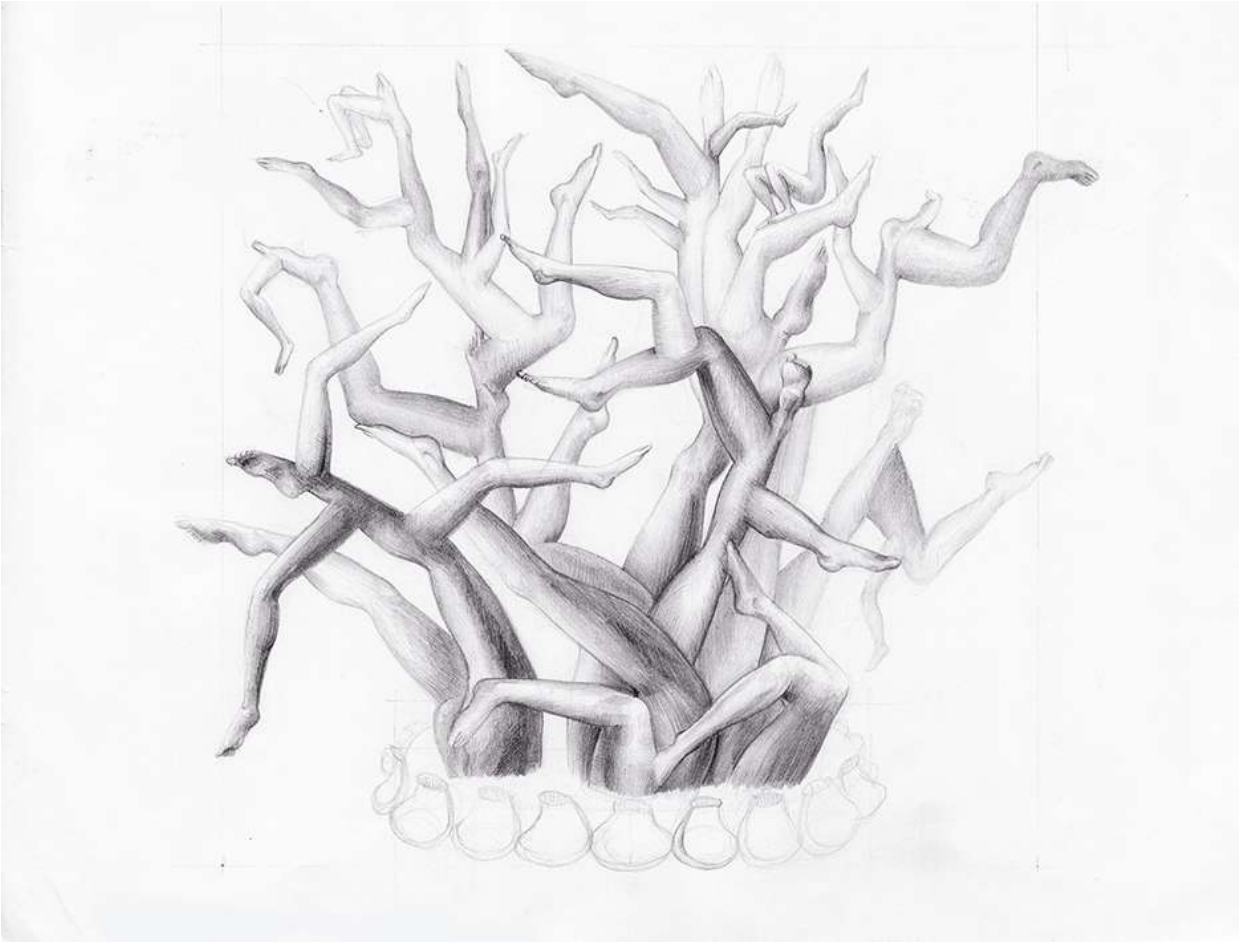
2009-2010

Cetáceo isla

25 x 32 cm

Grafito sobre papel

2010



Coral

25 x 32 cm

Grafito sobre papel

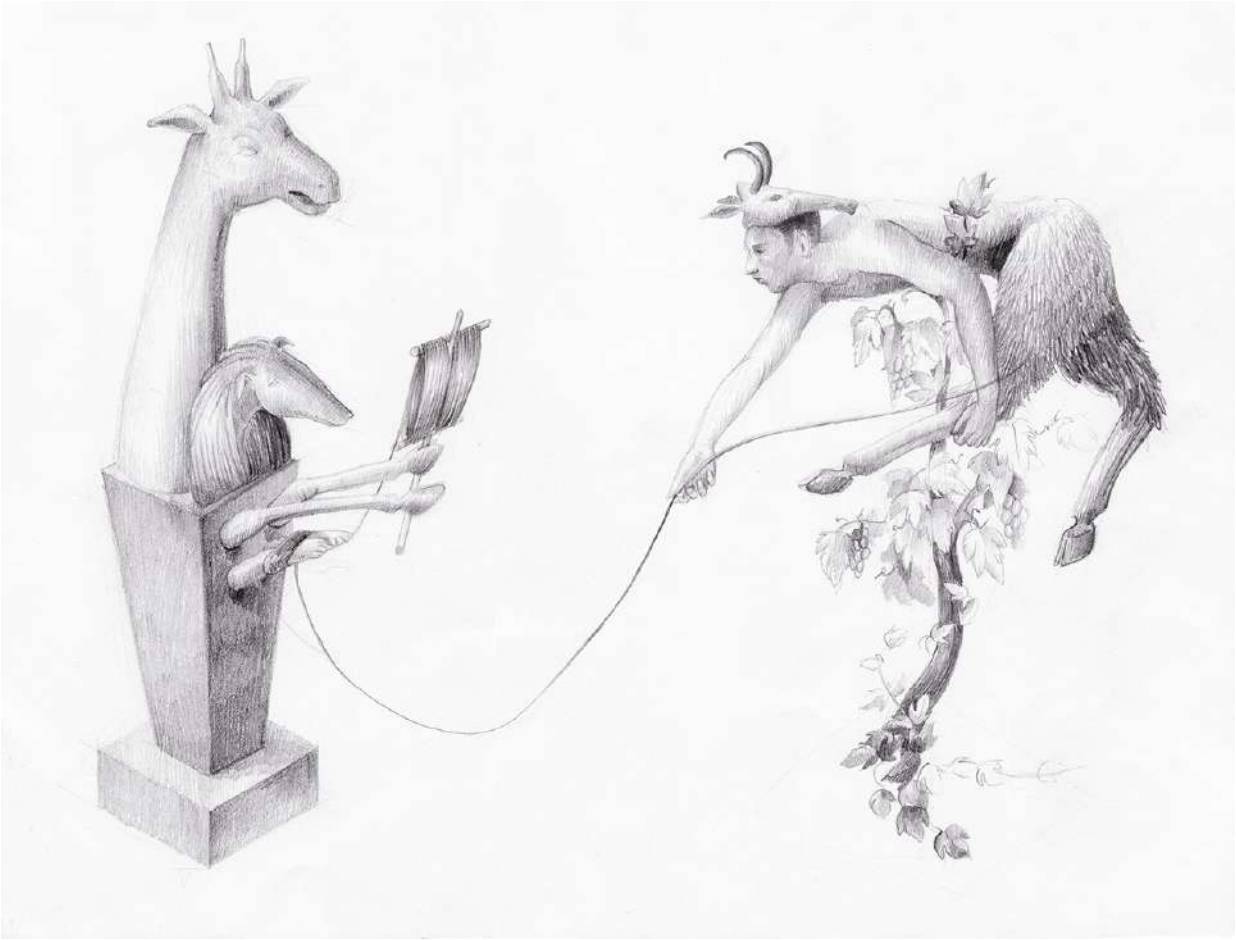
2009-2010

Medusa y Perseo

25 x 32 cm

Grafito sobre papel

2009-2010



Fauno

25 x 32 cm

Grafito sobre papel

2009-2010

Quimera

25 x 32 cm

Grafito sobre papel

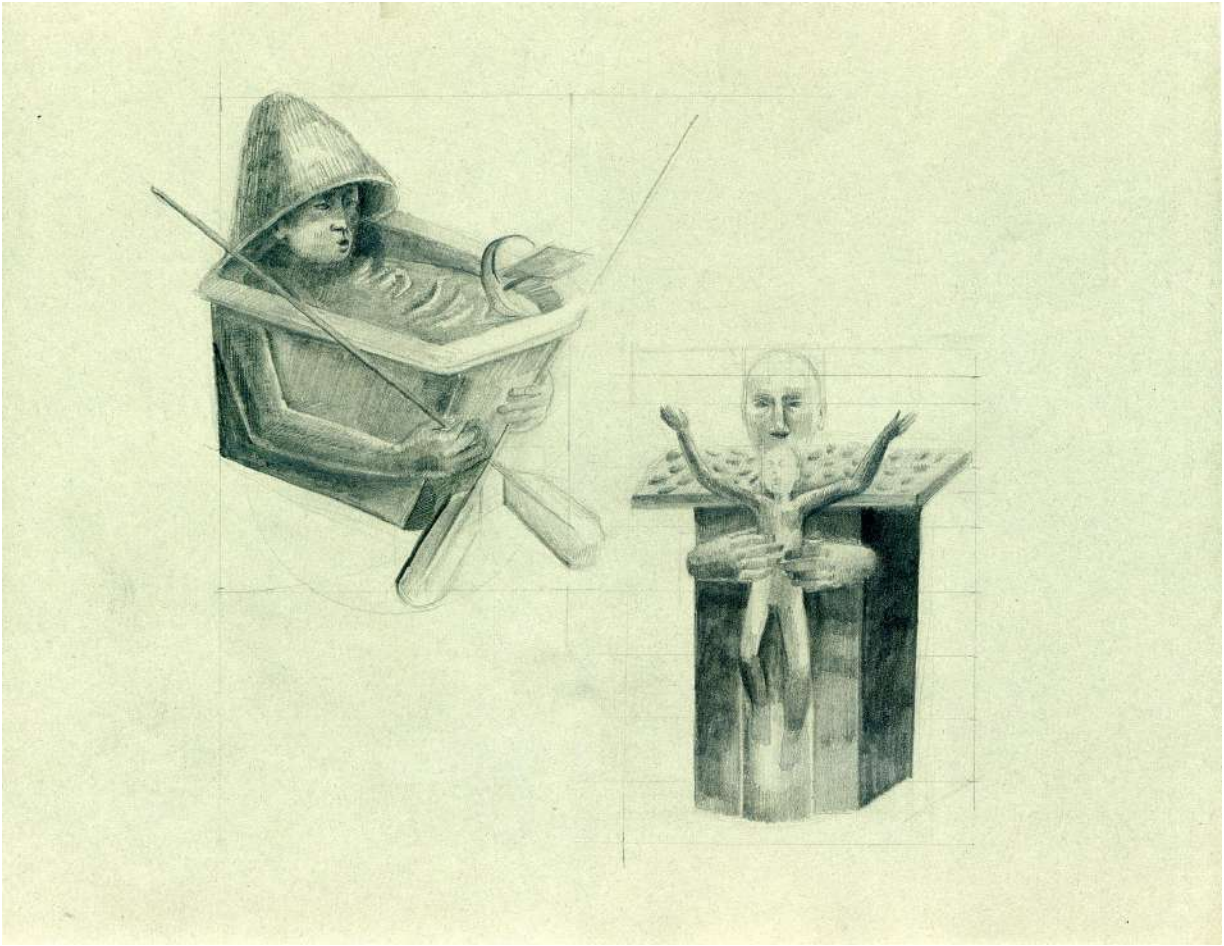
2010

Ícaro

25 x 32 cm

Grafito sobre papel

2010

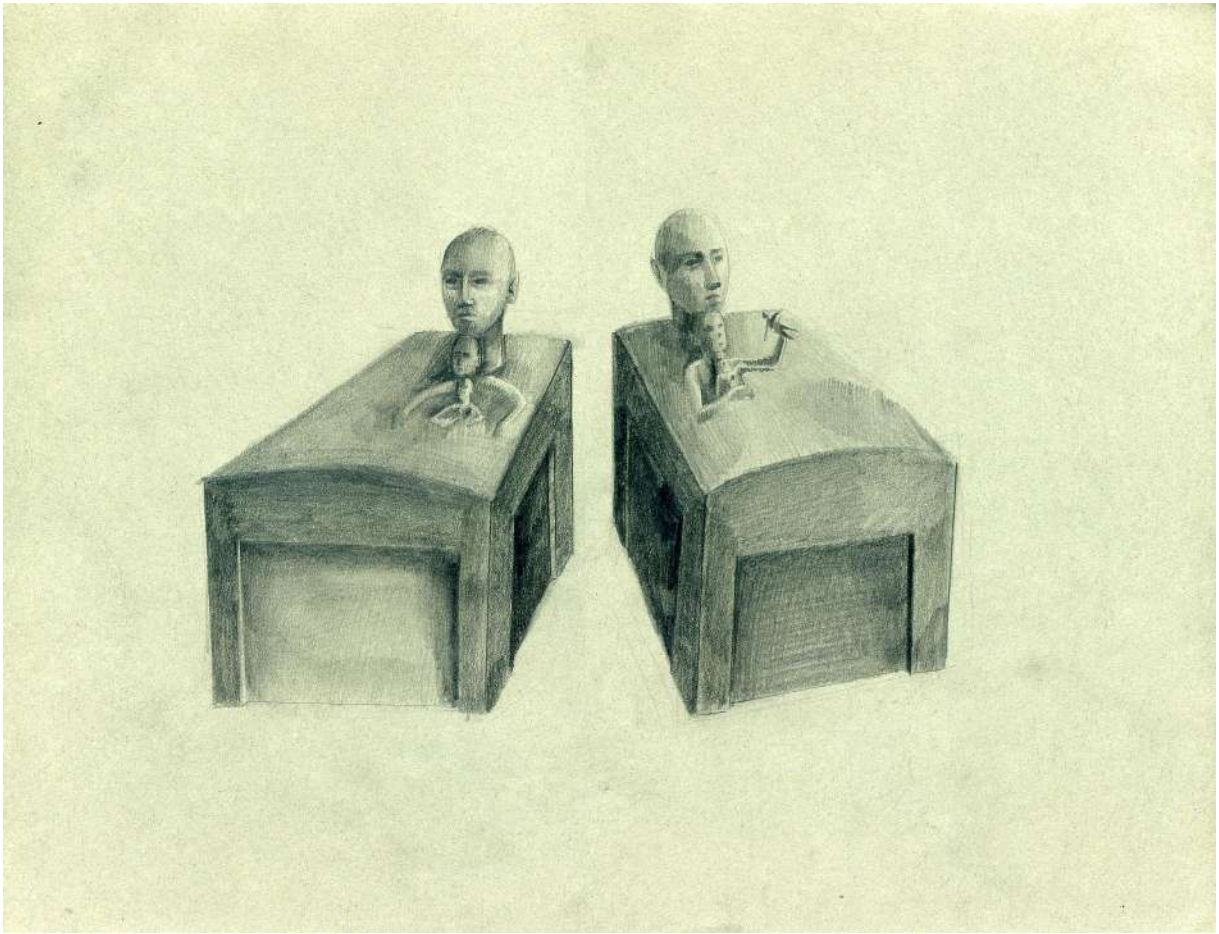


Caronte y Calvario

20 x 29 cm

Grafito sobre papel

2009-2010

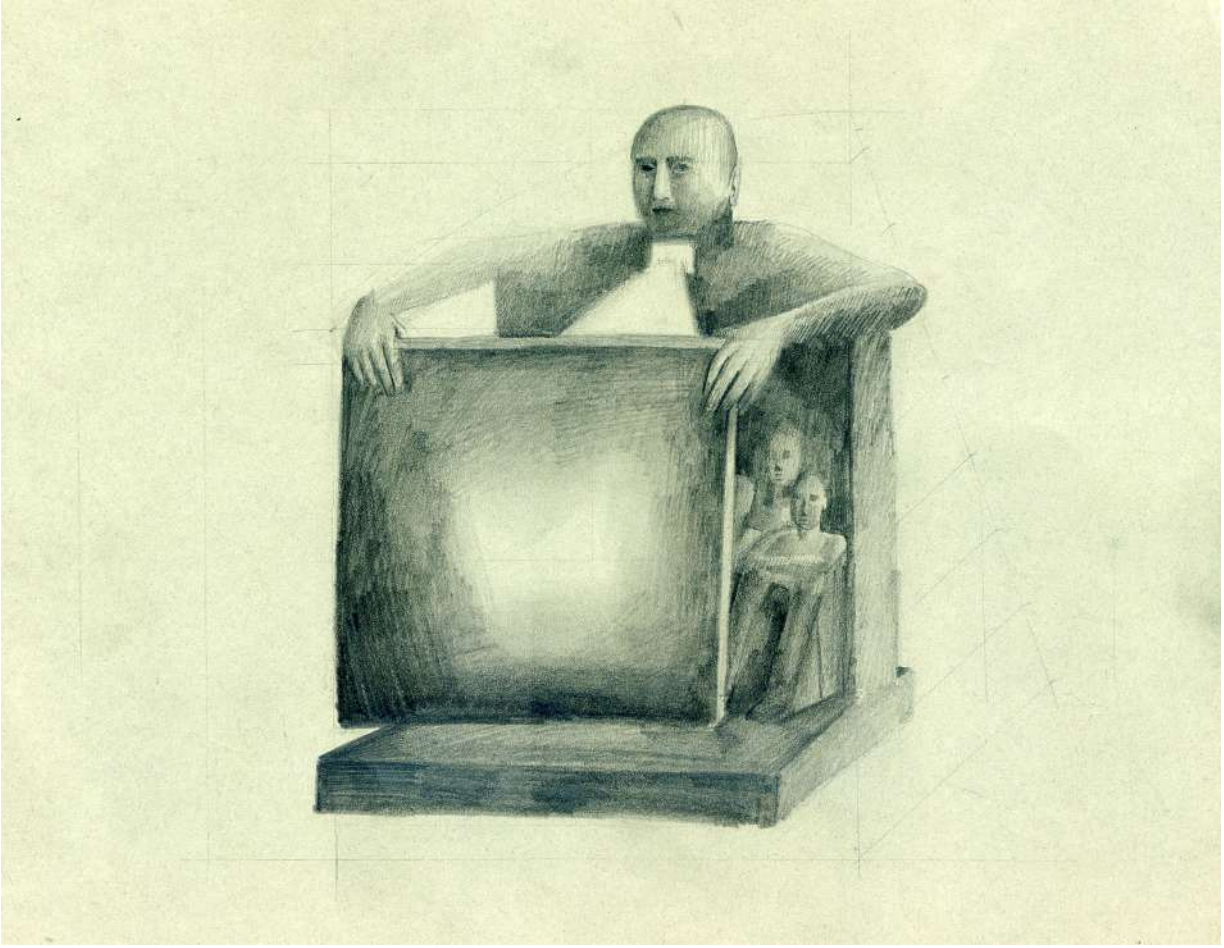


Juegos de la Infancia

20 x 29 cm

Grafito sobre papel

2009-2010

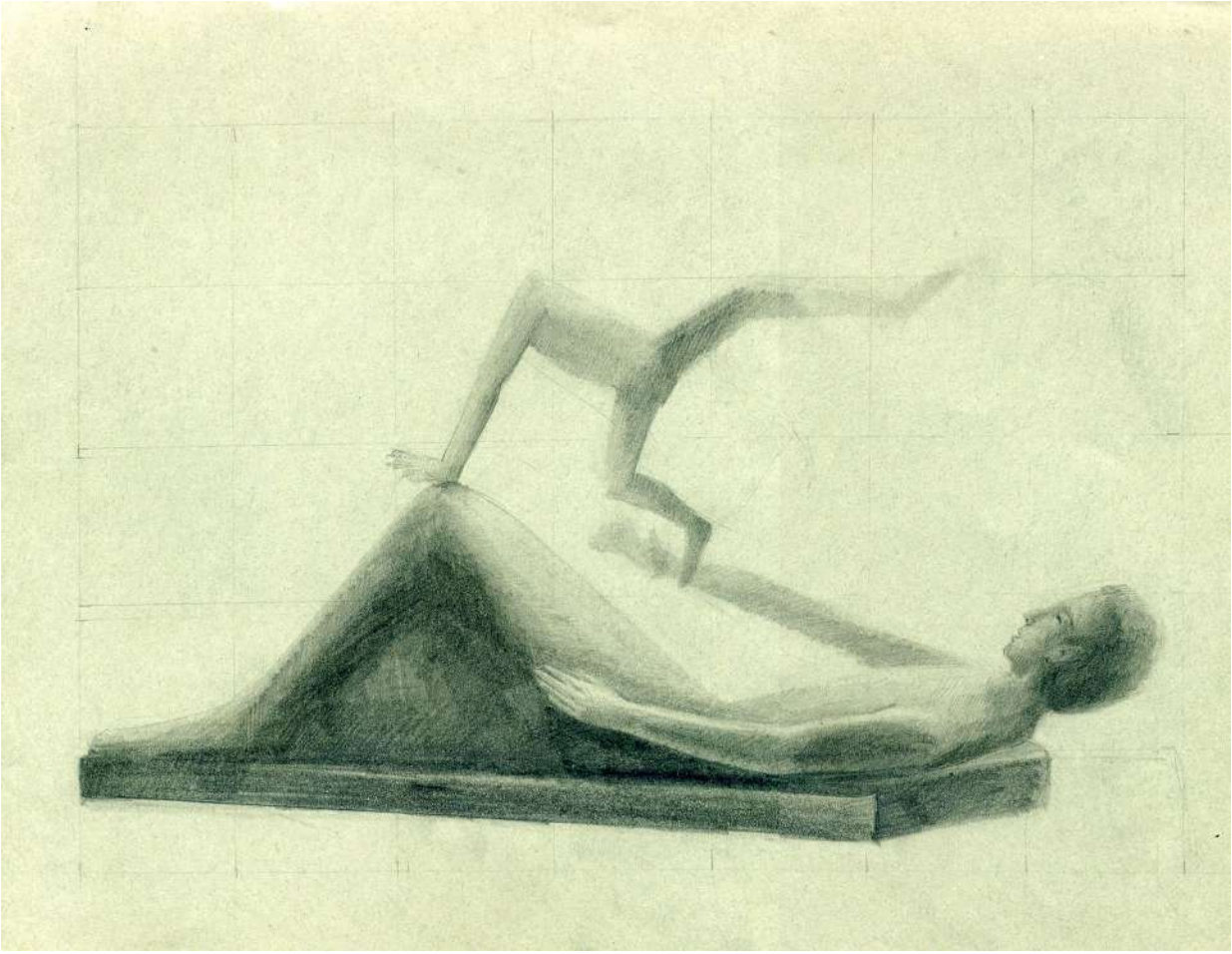


Hombre proyector

20 x 29 cm

Grafito sobre papel

2010

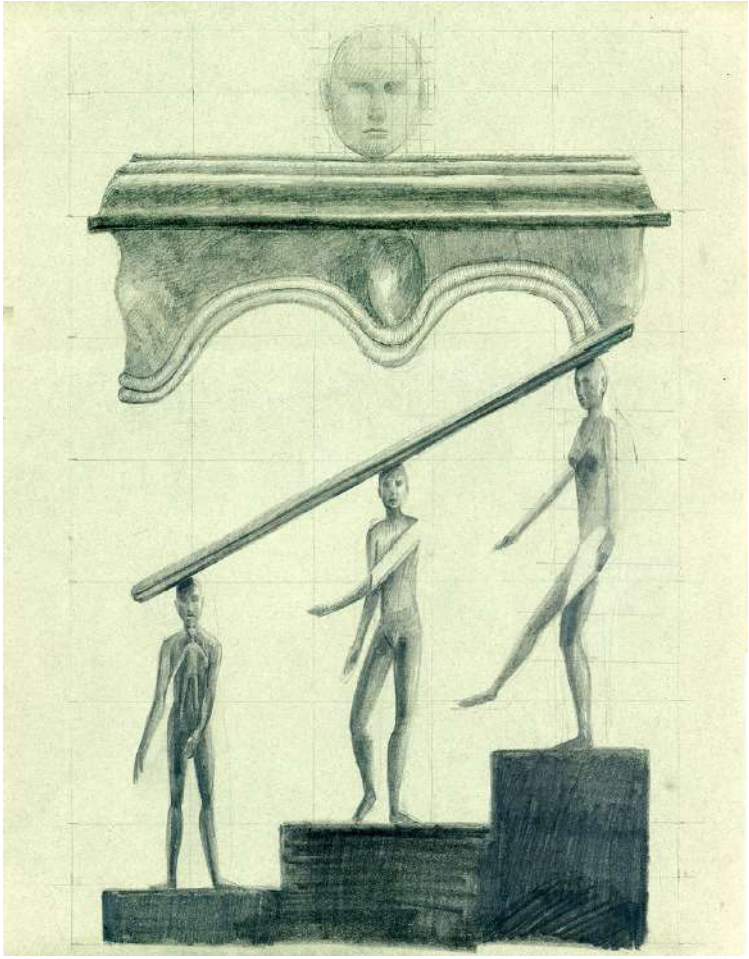


Salto

20 x 29 cm

Grafito sobre papel

2009-2010

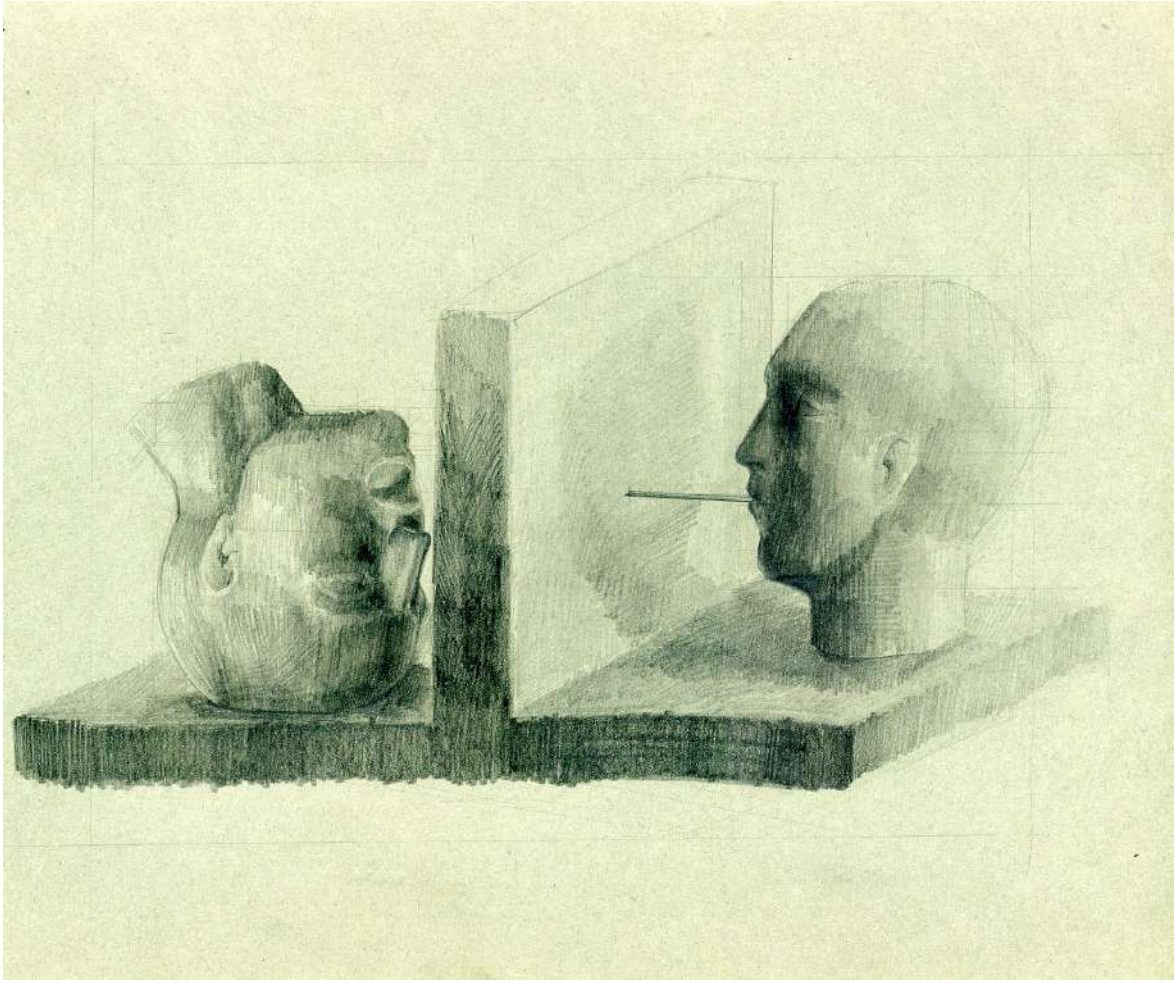


Estatua cubo VI

32 x 25 cm

Grafito sobre papel

2009-2010

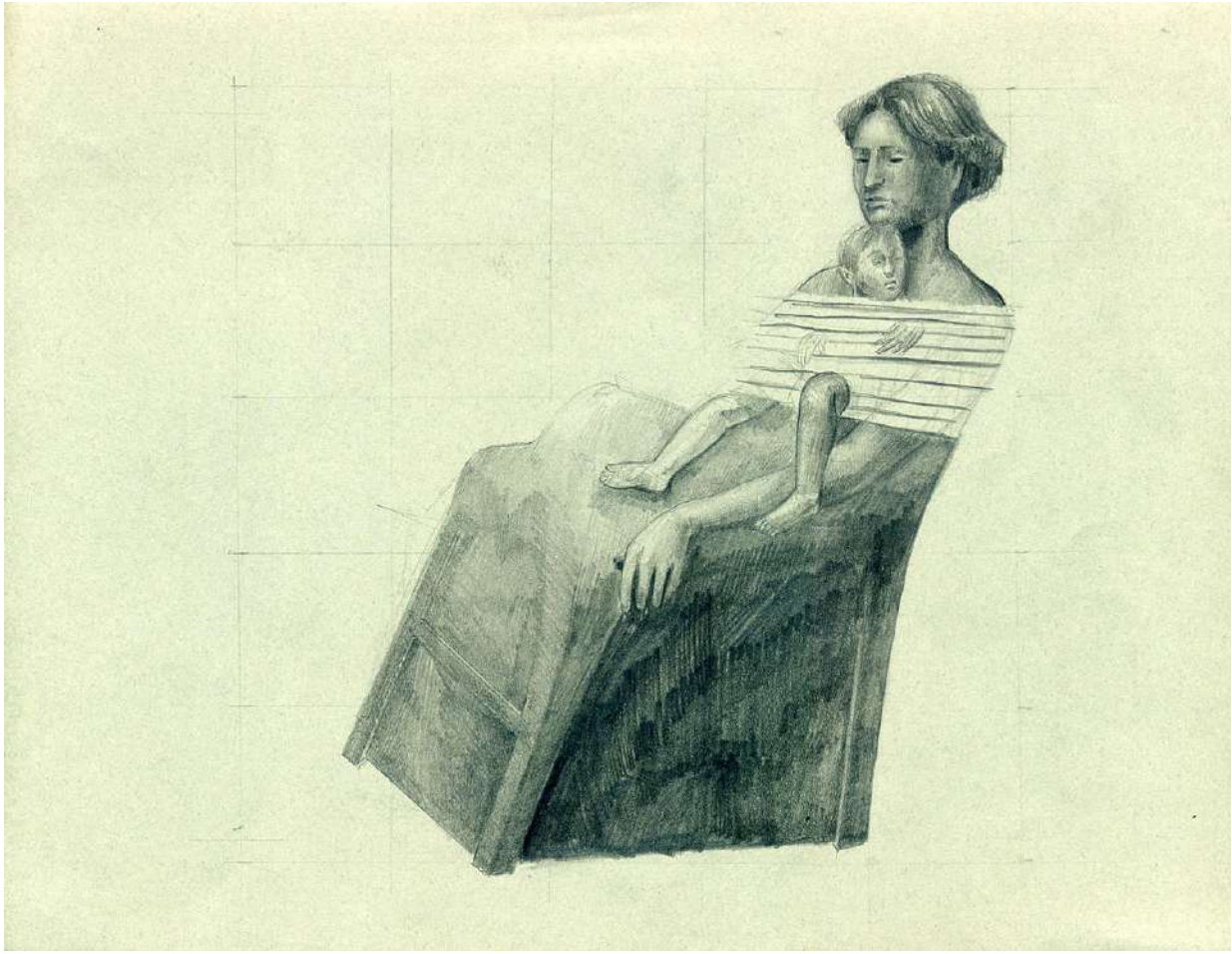


Conversación invertida

20 x 29 cm

Grafito sobre papel

2009-2010



Estatua cubo I

25 x 32 cm

Grafito sobre papel

2009-2010

Estatua cubo II

25 x 32 cm

Grafito sobre papel

2009-2010

CURRÍCULUM ARTÍSTICO

Simón Arrebola

FORMACIÓN ACADÉMICA

Licenciado en Bellas Artes. Universidad de Sevilla

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

2010

El cuarto de las Maravillas. Galería Isabel Ignacio. Sevilla.

EXPOSICIONES COLECTIVAS (Selección)

2010

Vigencia y Actualidad del Dibujo III. Casa de la Provincia. Sevilla

Foro Sur. Stand Galería Ángeles Baños. Cáceres.

El papel del dibujo. Galería Ángeles Baños. Badajoz

2009

Dos rombos. Sala La Bañera. Sevilla.

Vigencia y actualidad del dibujo. Fundación aparejadores de Sevilla.

2008

Geografías del agua. Del inconsciente estático a la mirada líquida. Exposición itinerante por Andalucía patrocinada por Caja Granada (Antequera, Granada, Úbeda y Almería).

2007

Infiltrados. Baluarte de la Candelaria de Cádiz.

2005

I Encuentro artistas del Mediterráneo organizado por ECUME (Echanges Culturels en Méditerranée) en la Fundación Tres Culturas del Mediterráneo, sede Pabellón de Marruecos de la isla de la Cartuja.

2004

Tercera Bienal Mediterránea de Arte Ciudad de Túnez "Por la Tierra" organizada por ECUME (Echanges Culturels en Méditerranée) en el Palacio Kheireddine de Túnez.

PREMIOS Y BECAS

2010

Artes Plásticas Desencaja. Instituto Andaluz de la Juventud.

2009

Beca Iniciarte para la realización del proyecto Cuarto de las Maravillas para la realización en 2010 de la exposición individual en la Galería Isabel Ignacio de Sevilla.

2008

Premio de Pintura de la Fundación Focus Abengoa –Sevilla-.

2007

Beca Taller Internacional de Paisaje, en el curso el *Paisaje como Mcguffin*, impartido por Enrique Marty (Blanca –Murcia- septiembre 2007).

2005

Séptimo Certamen de Pintura Grúas Lozano

2003

Premio Ayuntamiento de Sevilla al mejor expediente académico de la promoción 1997-2002 de la Facultad de Bellas Artes de Sevilla.

Beca Talens de Arte Joven en Barcelona.

Premio Fin de Carrera al mejor expediente de la promoción 1997-2002 de la Facultad de Bellas Artes de Sevilla.

Premio Real Maestranza de Sevilla al mejor expediente de la promoción 1997-2002 de la Facultad de Bellas Artes de Sevilla.

2002

Beca de paisaje en el Palacio Quintanar de Segovia concedida por la Academia de Historia y Arte de San Quince.

Beca de Colaboración del Ministerio de Educación Cultura y Deporte en el Departamento de Dibujo de la Facultad de Bellas Artes de Sevilla.

OBRA EN COLECCIONES

Academia de Historia y Arte de San Quirce. Segovia.
Fundación Focus Abengoa Sevilla.
Fundación Talens. Barcelona.
Universidad de Sevilla.

Texto
JUAN FERNÁNDEZ LACOMBA

Fotografía
ANTONIO PÉREZ

Diseño
SIMÓN ARREBOLA PARRAS

Montaje exposición
GALERÍA ISABEL IGNACIO

ISBN
978-84-09-00573-4

Depósito Legal
SE -7409-2010

Impresión
TEXTOS Y FORMAS

Instituto Andaluz de las Artes y las Letras
CONSEJERÍA DE CULTURA

Isabel Ignacio

GALERIA DE ARTE

Velarde, 9 - 41001 Sevilla
Tel. 954 562 555
isabelignacio@telefonica.net
www.galeriaisabelignacio.com